

ANTOLOGÍAS ARGENTINAS

Intervenciones sobre el canon
y emergencias del imaginario



MARÍA AMELIA ARANCET RUDA
(COORDINADORA)

teseo

María Amelia Arancet Ruda (Coord.)

*Antologías argentinas: intervenciones
sobre el canon y emergencias del imaginario*

Buenos Aires

Teseo

2016

236 páginas

Proyecciones de la antología en la literatura argentina

María Agustina Catalano¹

Desde *La lira argentina* y la *Colección de Poesías Patrióticas*, pasando por la *Exposición de la actual poesía argentina* de César Tiempo y Pedro Vignale, sin olvidar a Borges y a Bioy Casares, hasta llegar a *200 años de poesía argentina* de Jorge

Monteleone y a nuestros días, la antología cuenta con una extensa difusión dentro de la literatura argentina. Y las hay de todos los tipos: de narrativa, poéticas, publicadas por editoriales grandes o independientes, autogestionadas, en papel, digitales, hechas de cartón, con nombres resonantes y también marginales. Heterogénea, fragmentaria, intertextual. Se trata de un fenómeno interesante por naturaleza —como afirma María Amelia Arancet Ruda (2016: 9)—, frecuentado por la teoría y la crítica literaria, pero que cuenta con pocos abordajes sistematizados y específicos como este. Es decir, la dimensión y el volumen de este objeto supera enormemente lo que se ha

¹ Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Mar del Plata y estudiante del Doctorado en Letras de la Universidad Nacional de La Plata. Integrante del grupo de investigación *Literatura, política y cambio*, radicado en la cátedra de Literatura y Cultura Argentinas de la Universidad Nacional de Mar del Plata, donde desarrolla un proyecto de investigación sobre la poética de Roberto Santoro.

Mail de contacto: a_catalano@outlook.com.ar

dicho sobre él. Se destaca el trabajo de Alfonso Reyes (1930) como un antecedente indispensable a la hora de pensar en estudios sobre la antología. Como trabajos más actuales no hay que dejar de mencionar los de Rosalba Campra (1987), Fabián Iriarte (2001), Ana María Agudelo Ochoa (2005), Juan Domingo Vera Méndez (2005) y Claudio Guillén (2008), entre otros. Recientemente, se publicó también el ensayo de Aníbal Salazar Anglada, titulado *La poesía argentina en sus antologías: 1900-1950* (Eudeba, 2009). Es dentro de este panorama que se ubica *Antologías argentinas: intervenciones sobre el canon y emergencias del imaginario*, texto necesario, que traza un recorrido por la literatura del siglo XX hasta la actualidad, a través del uso de la antología como una forma constante que reaparece, se reinventa y redefine a lo largo de los años.

El libro surge como resultado de un proyecto de investigación plurianual otorgado por CONICET y se compone de seis artículos que abordan en detalle distintos casos particulares. El primero de ellos, “El antólogo como autor. Sobre algunas antologías preparadas por Borges y Bioy” de Lucas Adur, retoma una hipótesis de Alfonso Reyes que entiende al creador de la antología no como un mero selector y organizador de textos sino como *autor*, pero para circunscribirla a las figuras de Borges y Bioy. Allí analiza las marcas del antólogo (en tanto autor) en la configuración de la antología, algo que Reyes había pasado por alto. El recorte y el montaje son dos de las operaciones textuales que le permiten mostrar la libertad con la que Borges y Bioy manipulan los textos ajenos. Abur combina su mirada crítica con una lectura casi microscópica de todos los elementos de las antologías (títulos, subtítulos y demás paratextos, fuentes, apócrifos y atribuciones, etc.).

El segundo capítulo, a cargo de María Amelia Arancet Ruda, se titula: “Radiestesia de las provincias en las Antologías de poesía argentina”, y su objeto es bastante llamativo: antologías poéticas de provincias o regiones. Al modo saussureano, se puede decir que la autora *hace* (o crea) su propio objeto de estudio. El corpus comprende ocho antologías, organizadas en cuatro grupos (generacional, panorámico, temático y provincial) que conforman un umbral de la poesía nacional de la década del 50, ajena a la metrópoli; antologías, en su mayoría, representativas de alguna ciudad, provincia o región. Políticas editoriales, mercado, canon y novedad son algunos de los vectores de esta investigación que piensa la antología más allá de su función estética o literaria, es decir, como fuerza y como gesto. Además, introduce una cuestión poco estudiada y bastante controversial, que es la posición de Buenos Aires dentro del armado del canon literario.

“El tango en las antologías. Hacia una reflexión sobre el tango en el campo poético argentino” de Dulce María Dalbosco comprende el tercer capítulo y analiza, como su título adelanta, la presencia de las letras de tango en diferentes antologías (propias de tango o no). Para ello encaró la ardua tarea de recortar y clasificar un corpus de más de treinta antologías. El estatuto de la canción, su dimensión popular y la ubicación dentro de la tradición literaria son algunas de las líneas críticas que sigue Dalbosco en su artículo.

En “El plebeyo placer del *cut 'n' paste*. Las antologías de narrativa sobre peronismo”, María José Punte piensa la antología como artefacto y operación discursiva, apoyándose en el planteamiento teórico de Bajtín sobre géneros discursivos. Su propuesta discute y reflexiona acerca de algunos problemas como la pretensión de totalidad y las funciones de la antología, en tanto constructora de sentido, en cuatro

antologías narrativas: *Historias del Peronismo* (1973), *El Peronismo. Historias de una pasión argentina* (1994), *Perón vuelve. Cuentos sobre el Peronismo* (2000) y *Un grito de corazón* (2009). Punte da cuenta, por medio de una lectura aguda en diálogo con un amplio espectro teórico, de los modos en que la antología diseña diferentes imágenes del peronismo y reelabora la ideología, a lo largo de casi cuarenta años de literatura.

Por último, se encuentran los trabajos de Lucas Rimoldi, “Características y funciones de la antología de literatura dramática”, y de Enrique Solinas, “La antología poética argentina. Procesos de subjetividad, género y canon”. El primero se dedica a la antología teatral, sus características y el papel que desempeña en cuanto al gusto estético, al canon y a la interpretación y socialización de los textos. Los antecedentes críticos, en este caso, son “prácticamente inexistentes” (2016: 174). En efecto, el mérito de este capítulo es doble porque atiende un tema que aún no se ha constituido como objeto pleno de interés crítico y al mismo tiempo, ofrece un mapa bastante completo de antologías teatrales de los últimos treinta años.

Por su parte, Solinas estudia la antología poética desde cuatro ejes distintos: la cuestión del género, la escuela, las editoriales y la figura del antólogo. De ese modo, traza un itinerario que contempla antologías de poesía femenina, antologías poéticas escolares, antologías poéticas de la década del '80 y el monumental proyecto de Monteleone, *200 años de poesía argentina*, publicado en 2010.

Objetos diversos y polémicos, perspectivas variadas y estilos propios, conforman este trabajo sobre la literatura argentina del último siglo. Si bien su eje transversal es la antología, los textos van todavía más allá de ella y proponen modos de leer, arman series, indagan en corpus

menores, cuestionan ciertos lugares comunes de la crítica. Un proyecto ambicioso y casi sin precedentes pero que resulta, es efectivo. Este conjunto de ensayos breves se dibuja a sí mismo como un poliedro que ofrece, parafraseando a Marco Denevi, tantas caras del mismo objeto cuantos ojos lo miran. Se explota en todas sus posibilidades la architextualidad de la antología, desde sus acepciones más corrientes, como selección o compuesto, hasta sus usos teóricos más específicos. Dispositivo, gesto, artefacto, potencia, discurso, género, intención, lectura. Al mismo tiempo en que es una ventana desde donde mirar la literatura, también permite contemplar otros objetos o problemas como el canon, la tradición, el mercado editorial, los intereses políticos y económicos. La antología no encaja, no cierra, no se deja clasificar; es multiforme, escurridiza. Y como consecuencia, el texto se mueve en dos direcciones: mientras intenta responder algunos interrogantes va escribiendo nuevos, que quedan en el aire, pendientes y expansivos. Porque todo texto crítico al igual que una antología, es incompleto, deja afuera, no puede ni pretende ser una totalidad (y si lo hace, fracasa). Lo interesante es observar la composición de los elementos presentes, la intervención que ya sabemos de antemano es parcial, recortada. Creo que este trabajo capta hábilmente la multiplicidad de su objeto y, lejos de pretender limitarla, la deja manar, fluir, en el mejor de los sentidos.

Referencias bibliográficas

Agudelo Ochoa, Ana María (2005). “Aporte de las antologías y de las selecciones a una historia de la literatura” en *Lingüística y literatura*, 47/48.

Proyecciones de la antología en la literatura argentina

Campra, Rosalba (1987). “Las antologías hispanoamericanas del siglo XIX. Proyecto literario y proyecto político” en *Casa de las Américas*, XXVII, N° 162.

Guillén, Claudio. (2008). “Sobre las antologías” en *Ínsula*, 721-722.

Iriarte, Fabián (2001). “El uso y la función de las antologías” en Bradford, Lisa (Ed.). *La cultura de los géneros*. Rosario: Beatriz Viterbo.

Reyes, Alfonso (1930). “Teoría de las antologías” en *La experiencia literaria*, Buenos Aires: Losada.

Salazar Anglada, Aníbal (2009). *La poesía argentina en sus antologías: 1900-1950*. Buenos Aires: Eudeba.

Vera Méndez, Juan Domingo (2005). “Sobre la forma antológica y el canon literario” en *Revista Espéculo, Revista de Estudios Literarios*, Universidad Complutense, N° 30, julio-octubre.